

Testimonio del señor Medina Marcos

Yo soy Marcos Medina Sánchez. Trabajé en Madeco 23 años. Fui dirigente del sindicato obrero de la empresa, 6 años, fui dirigente de la Central Unica de trabajadores de Chile para el Departamento Pedro Aguirre Cerda. He sido detenido por 4 veces. La primera el 22 de septiembre de 1973, la segunda el dos de noviembre de 1973-  
pasando por carabineros, base aérea El Bosque, Estadio Nacional , Regimiento Tacna, Cuartel General de Investigaciones, <sup>4</sup> En todas ellas recibiendo las torturas del régimen fascista. Paso rápido estas dos detenciones porque quiero destacar las dos segundas detenciones especialmente. Mi tercera detención: octubre de 1975 por agentes de la **DINA**. Soy llevado a Villa Grimaldi, estando incomunicado, por lo tanto desaparecido soy sacado <sup>con</sup> ~~para~~ un grupo , se afirma más la venda de la vista, nos colocan un capuchón, nos sacan del recinto, nos colocan de espaldas a una muralla. Todos pensamos que nos iban a fusilar, pero al parecer, el objetivo no era ese, como quedó demostrado posteriormente. En noviembre de 1975 en la revista juntista

"Qué Pasa" de Santiago aparece un reportaje de un plan terrorista y los encapuchados salíamos fotografiados en esa revista, los cuales éramos parte de ese grupo terrorista detenido. Mi esposa había presentado recurso de amparo, habían negado mi detención pero cuando salió la publicación de la revista, mis amigos, mis compañeros me reconocieron en la foto a pesar de estar encapuchado. Llevaron la revista a mi esposa y naturalmente, ella con mayor razón me reconoció y se fue a la Vicaría para hablar con los abogados y nuevamente presentar un recurso de amparo llevando la foto de la revista como prueba de que yo estaba detenido. Aquí está la foto de los encapuchados. Negaban mi detención, y sin embargo yo aparecía en una foto que ellos entregaban a la opinión pública como miembro de un plan terrorista. Señores miembros de la Comisión, este plan, este show montado por los fascistas no era precisamente para justificar el terrorismo y las detenciones masivas en ese tiempo ante la opinión pública nacional sino que era para engañar a la opinión pública mundial que las detenciones se debían a estos planes terroristas. Esta foto entonces sirvió para que reconocieran mi detención saliendo en libertad en diciembre a fines de diciembre del 66. Yo sigo trabajando en taxista y el 24 de octubre de 1977 soy detenido por la CNI, Central de Información Nacional.. Soy llevado a un lugar desconocido. Todo estaba planificado porque al salir a trabajar una mañana me toma una señora que me va indicando el camino a seguir, me doy cuenta que nos sigue un auto, cuando la señora me llevó al barrio alto de la ciudad, se bajó ella e inmediatamente subieron los agentes y me detuvieron, me esposaron, <sup>me</sup> me vendaron la vista conduciéndome a lugar desconocido. Yo pienso que puede ser dos lugares, San José de Maipo que queda hacia la cordillera o un pueblo que se llama El Monte y que queda hacia la costa, a unos 40 kilómetros de Santiago. De inmediato se procedió a interrogarme y naturalmente <sup>m</sup> me preguntaron por nombres, direcciones, por contac-

tos; al manifestarles que yo nada sabía y que estaba dedicado a mi trabajo, de inmediato ordenaron llevarme abajo, como ellos dijeron. Este es un subterráneo donde tienen la cámara de tortura. Procedieron a desvestirme completamente y a tenderme en la parrilla. La parrilla, que aquí seguramente ustedes muchas veces han escuchado. Para mí no era desconocida la parrilla, porque la había conocido en 1975 cuando fui detenido por la DINA. En esta oportunidad era detenido por la ONI y también estos caballeros tenían la parrilla. Yo les puedo decir, señores de la comisión, que los fascistas torturadores, especialmente, los centros que más torturan del cuerpo, son los testículos y el pene; en 1975 me habían torturado de esa forma, en investigaciones en 1973 lo mismo y ahora la ONI, 1977 nuevamente el mismo tratamiento; corriente en todo el cuerpo. Además en esta oportunidad, agregaron unos audífonos, colocados en los oídos conectados a una máquina que va produciendo un ruido muy agudo que va creciendo paulatinamente. Toda su interrogación estuvo basada en que yo diera nombres, diera direcciones de compañeros, especialmente dirigentes sindicales de trabajadores de las industrias, pues yo como dirigente de la CUT conozco todas las industrias del sector P.A.Cerda. Al negarme a dar nombres y direcciones amenazan con traer a mi esposa y a mi hijo, en todo caso yo sigo negando, que no conozco a nadie. Por lo tanto, la fuerza de la corriente sube mucho. Yo hacía mucha fuerza para <sup>ca</sup>safarme de los cables que me tenían conectados con la corriente, aflojar un poco las amarras. Estaba amarrado de los tobillos, de las muñecas de las manos, una especie de cinturón ancho en la cintura. Agregaron otra amarra al lado arriba de las rodillas, estas, no tuvieron el cuidado de poner paños, porque las manos, los tobillos me los habían ferrado con una especie de trapo o toalla para que no dejaran huellas, la que agregaron al lado arriba de las rodillas no tuvieron el cuidado suficiente y esas me causó heridas. Heridas que están en un certificado

médico que tiene la Vicaría de la Solidaridad de Santiago, las heridas de las piernas y las marcas dejadas por la corriente eléctrica. Fue muy brutal, porque la experiencia que yo tengo, generalmente la electricidad no deja huellas. Pero en esta oportunidad ellos tenían otro método, una especie de sopapa con agujas, la que penetraban en la carne con corrientes. El médico que me examinó en Santiago, médico de la Vicaría, no se explicaba qué me habían aplicado, porqué había dejado ese tipo de huella. Como digo, yo aporte<sup>a</sup> la comisión, la foto y aporte el certificado médico que está en Vicaría de Santiago. Otra de las consultas que me hacían era por el trabajo de la Iglesia del sector donde yo vivo, Iglesia que tiene, también en su sede comedores infantiles para darles de comer a los niños de los cesantes. Esta es mi última detención, duramente flagelado, posteriormente, cuando vieron que yo ya no hablaba y no entregaba ningún dato, procedieron a decirme que me iban a dejar en libertad por 8 días, dentro de los cuales yo tenía que infiltrarme en los sindicatos y en las organizaciones del pueblo. Al término de esos 8 días nuevamente me iban a detener para que yo les entregara antecedentes de gente que estuviera trabajando contra el gobierno y el trabajo que hacían los "curas tales por cuales" de la Iglesia Santa Cristina de San Miguel. Yo en las oportunidades anteriores en que fui detenido nunca quise abandonar el país, quería seguir viviendo en mi país, por ello, a pesar de las tres detenciones y ser muy duramente tratado, yo seguía viviendo dentro de Chile, pero en esta oportunidad en que pretendían que me convirtiera en soplón a sus servicios y si no lo hacía me asesinaban con mi familia. Yo decidí entonces salir de Chile hacia Suecia donde estoy residiendo en este momento. Esa es mi información.

+++++